

P O R
EL LICENCIADO IVAN
Arias Castellano, Clerigo Presbitero, ve-
zino y Cura de la Iglesia de santa Maria
en la Ciudad de Arcos de la
Frontera.

EN EL PLEYTO
CON DIEGO DE PADILLA CLERIGO DE
menores Ordenes, y vezino de la de Xerez.

S O B R E
EL DERECHO A LA CAPELLANIA,
que en la Iglesia de San Pedro de dicha Ciudad de Arcos
està vaca por muerte de Diego Arias Loçano,
ultimo Capellan.

RETENDESE por el Licenciado Iuan Arias Castel-
lano, que se declaren por nulas las sentencias dadas
à fauor de Diego de Padilla, ò a lo menos se reuo-
quen por injustas, y que primero, y ante todas cosas
se declare por atentada la execucion de la senten-
cia segunda, que sin embargo de la apelació interpues-
ta, que solo la concedió en lo devolutiuo, y negò en lo suspensiuo, y
mandò entregar los frutos con fiança que se diò.

2 Para cuya verdad se supone, que por el año passado de 1497. Ma-
rina Sanchez la Castellana fundò vna Capellania en la Iglesia de San
Pedro de Arcos, y nombrò por Patron à Antonio Martin Castellano
su hermano, ibi: *T hago, y constituyo por Patron, y Administador de la dicha*
Capellania, y de las dichas heredades à Antonio Martin Castellano mi herma-
no: el qual quiero y mando, y es mi voluntad, que tenga y possia la Administra-
cion de la dicha Capellania, y de las dichas heredades, y de coger y poner el Ca-
pellan que sirua la dicha Capellania, quò el dicho mi hermano quisiere, y por biẽ
tuuiere, y le encargo la conciencia, que ponga en el seruicio de la dicha Capella-
nia Capellan idoneo y suficiente para ello, para seruir la dicha Capellania. Y des-

A

pues

133
pues de la vida del dicho Antonio Martin Castellano mi hermano, mando, y quiero, y es mi voluntad que suceda en la dicha Administracion, è Patronazgo de la dicha Capellania la persona que el dicho Antonio Martin mi hermano quisiere, y por bien tuviere, è asi sucesivamente la persona que el dicho Antonio Martin mi hermano nombrare, è llamare al dicho Patronazgo, non bre otra persona qual quisiere para Patron de dicha Capellania, para siempre jamas. Y al dicho su hermano lo dexò por vniuersal heredero de sus bienes, folio 12.

3. Lo segundo, que el primero nombramiento de Capellan lo hizo Antonio Martin Castellano en vn sobrino suyo, y de la dicha Fundadora; y consecutiamente se han ido nombrando parientes de la Fundadora; y el vltimo, que fue Diego Arias Lozano, fue instituido como pariente mas cercano: Consta de la sentençia de Colacion à fol. 133.

4. Lo tercero, q por el año de 1503. Diego Arias Lozano, y Christoual Arias de Aillon se opusieron à esta Capellania, y hizieron informaciones de parentela con la Fundadora, y por ellas articularon, y provaron ambos ser primos hermanos: Aquel, hijo de Fernando Aluarez Arias, y de Antonia de Fuentes su muger; y Christoual Arias de Aillon, hijo de Francisco de Aillon, y de D. Aldonza Rodriguez; y esta, y Fernando Aluarez Arias, hermanos legitimos, y naturales, hijos de Christoual Arias de Armario, y de Maria Aluarez. Y dicho Christoual Arias de Armario, hijo de otro Christoual Arias, y de Ana Marquez su muger; la qual fue hermana de la Fundadora, como consta de los Autos antiguos, que son en este pleyto à fol. 20. Y segun lo referido, hizieron escritura de concordia en orden à dividir la Capellania, confesando ambos ser primos hermanos, y hallarse en igual grado de parentesco transversal con la Fundadora: Consta de la concordia, folio 157.

5. Lo quarto, que auiendo vacado esta Capellania por muerte de Diego Arias Lozano, se opusieron à ella Diego de Padilla Arias, y el Licenciado Iuan Arias Castellano, y ante el Ordinario de Seuilla hizieron sus probanças de parentesco con la Fundadora: y en la tercera pregunta del interrogatorio de Diego de Padilla se articula, que Fernando Aluarez Arias, Visabuelo de Diego de Padilla, fue hijo legitimo de Iuana Marquez, y de Christoual Arias; y este, nieto de la Fundadora; y q Iuana Marquez fue hija legitima de Bartolome Castellano; y este fue sobrino de Antonio Martin Castellano, primero Patron, y hermano de la Fundadora. Y en la sexta pregunta de dicho interrogatorio articula, Diego de Padilla, que Fernando Aluarez Arias nombrò por Capellan à su hijo Diego Arias Lozano, vltimo Capellan, y que este fue primo hermano de Christoual de Aillon, y que se remitan à la dicha concordia. En la septima pregunta articula, que Francisco Arias nombrò por Patron à Diego Arias Lozano su hermano, y de no poder serlo, porque era Capellan, que nombrara à Gerónimo de Padilla su sobrino, hijo de su hermana Maria de Fuentes, y de Iuan de Padilla su matido.

6. Lo quinto, que el Licenciado Iuan Arias Castellano presentò muchas provanças, è instrumentos; por los quales consta descendiendo de la dicha Ana Marquez, hermana de la Fundadora, y que està con ella

ella en quinto grado de consanguinidad; por Derecho ciuil; y en sexto, por el Canonico. De manera, que en quarenta y dos testigos, en diferentes informaciones que estan presentadas en el pleito, prueba inconcusamente, que Iuana Sanchez de Armario su abuela legitima, fue hermana de Fernando Alvarez Arias, y de D. Aldonça Rodriguez, hijos todos tres de Christoual Arias de Armario, y de Maria Alvarez su muger. Y con feses de baptismos, que comprueban este parentesco, y descendencia de dicha Ana Marquez, hermana de la Fundadora.

7. Segun lo qual, se desuanece la pretensa descendencia de la Fundadora por parte de Diego de Padilla articulada, y no probada, por los fundamentos siguientes: El primero, nace de la cõtriedad de sus testigos, pues ocho dellos, en la sexta pregunta, en quanto al parentesco con la Fundadora, dicen, que se remiten à la escritura de concordia, y donde confiesan ser primos hermanos Diego Arias Loçano, y Christoual Arias de Aillon. Las deposiciones de los testigos son la de D. Pedro de Gamasa, fol. 87. D. Rodrigo Iuste de la Torre, fol. 91. D. Diego Pauo Xarana, fol. 93. Martin de Rear, fol. 103. D. Maria Matmolejo, fol. 106. Maria Alonso, fol. 116. Martin de Moron Presbitero, fol. 119. D. Iuan Marquez de Lara, fol. 121. De manera, que segun la provança de Christoual de Aillon, que se hizo quarèta y dos años à esta parte, y es en el pleito à fol. 20. cõsta, que el dicho Christoual de Aillon, y Diego Arias Loçano su primo hermano eran descendientes de Ana Marquez, hermana de la Fundadora. En la tercera pregunta dicen cinco testigos, que el tercero abuelo de Diego de Padilla fue nieto de la Fundadora; y los tres destos, que son Martin de Rear, fol. 103. D. Maria Matmolejo, fol. 106. y Maria Alonso, fol. 116. dixerõ despues de la sexta pregunta, que se remitian à la escritura de concordia, arriba cõtenida; por la qual consta ser primos hermanos los dichos Christoual de Aillon, y Diego Arias Loçano, y cõse quèrememente ser ambos descèdiètes de hermana de la Fundadora: Y los otros dos, que son Alonso Martin Paniagua, fol. 110. y D. Luis Lopez de Lira, fol. 113. juntos con D. Iuan Marquez de Lara, fol. 121. dicen en la sexta pregunta, que Diego Arias Loçano, vltimo Capellan, obtuvo la Capellania en virtud del nombramiento fecho por Fernando Alvarez Arias su padre: y esto se conuençe cõ claridad; porque el nombramiento fue hecho el año de 1603. quando se opuso à la Capellania dicho Diego Arias con Christoual de Aillon su primo hermano, año dicho de 603. y consta por la escritura de concordia, fol. 157. Y el año 1613. se boluiò à oponer dicho Diego Arias Loçano con Pedro Martinez de Aponte; y el Ordinario de Seuilla le diò la Capellania como à pariente de la Fundadora, como parece de la Colacion, fol. 133. y no en virtud de nombramiento de Fernando Alvarez su padre, porque auia muchos años que era muerto. Los cinco testigos restantes à los treze que deponen, no dicen cerca del dicho parentesco: Consta, fol. 83. 98. 101. y 119. y don Rodrigo Iuste, fol. 91. dize en la tercera pregunta, q Fernando Alvarez Arias, visabuelo de dicho Diego de Padilla, fue hijo de Iuana Marquez, y de Christoual Arias; y que ambos padre y hijo fueron nietos legitimos de la Fundadora, hijos de dos hermanos; desuerte, que à padre y à hijo hizo primos hermanos. Y es de ponderar, que tres de sus testigos,

que en la tercera pregunta induzen la pretensa descendencia de la Fundadora à fauor de Diego de Padilla, esta mesma se la dan à Iuã Arias Castellano; y por ser contra la verdad, no ha querido vsar della, que son los testigos primero, segundo, y quatro.

8 Desta contrariedad de las deposiciones de los testigos de Diego de Padilla, en quanto à la pretensa descendencia de la Fundadora, se induze, que no se les deue dar fee, ni credito. Y aunque en razõ de la falsedad, transeat, no prueuan sus deposiciones, vt ex Butr. in cap. cum tu, num. 24. col. 2. vers. dici testes, & ibi etiam Imol. num. 4. col. 3. vers. item quarto, Zabarell. col. 1. ad mediũ, vers. procedit, de testib. quos, & alios ad propositum refert, & sequitur Farin. in tract. de opposit. contra dict. testib. tit. 7. quæst. 75. num. 100. & ex Alber. in l. 1. num. 5. in fin. ff. de testib. Ruin. conf. 149. num. 23. lib. 5. Petra de fideicom. q. 12. num. 963. & num. 1308. & seq. idem Farin. d. tract. de opposit. contra testes, q. 66. num. 22.

9 La inuerosimilitud de las deposiciones, y en especial la de Don Rodrigo Iuste, tercero testigo de Diëgo de Padilla, que assera, que Fernando Aluarez Arias, y Christoual Arias su padre fueron nietos de la Fundadora, hijos de los dos hermanos, cosa imposible de derecho, y que tales testigos no pruevan, ni hazen fee sus deposiciones, aunque en numero muchas, ex Gabr. conf. 159. num. 14. Caputaq. decis. 276. n. 6. part. 3. Tiraq. de reuoc. donat. in prefat. n. 44. & 45. Farin. de opposit. contra test. q. 65. part. 3. num. 146. & seq.

10 Y si quando concurren testigos pro vtraque parte, y deponen vnos verosimilmẽte, y otros inuerosimil, se està y passa por lo que dixen aquellos, aunque sean pocos en numero, y no à estos, aunque sean muchos mas, ex l. ob carmen, §. fin. de testib. in illis verbis, licet in pari numero, & c. & ibi Non enim ad multitudinem respici oportet, sed ad sinceram testimoniorum fidem, & testimonia quibus potius lux veritatis assisist, Gabr. tit. de testib. concl. 4. num. 65. cum alijs per Farin. ubi proxime, num. 130. Luego con mas razõ en este caso, donde ay quarenta y dos testigos que deponen, que Diego de Padilla, y el Licenciado Iuan Arias Castellano descendien de vna hermana de la Fundadora.

11 Ayuda à lo referido la informacion de treze testigos, presentados por el Licenciado Iuan Arias Castellano, que deponen contra la pretensa descendencia de la Fundadora, y tienen por cierto, que los cinco testigos arriba mencionados dixeron contra la verdad, y lo q notoriamente estaua introducido en la Ciudad de Arcos. Cõ lo qual la fama, y publica voz que procuraron introducir en la tercera pregunta, quando no se desvaneciera por lo que dixeron en la sexta del interrogatorio, es visto no poder subsistir esta fama sospechosa, por auerle originado pendiente este pleito, y à instancia de Diego de Padilla, con que no tiene por esta razõ probabilidad, ex dictis per Mascard. de probat. concl. 749. num. 30. Y porque la fama de la pretensa descendencia de la Fundadora con cinco testigos, varios, y contrarios, no puede preualecer à tanto numero de testigos, que deponen de negatiua, que se presume por Derecho (vt ex infra dicendis apparebit) porque aquello que es mas conforme, segun buena razõ, esto se ajusta à que se tenga por verosimil, Bald. in d. l. ob carmen. §. fin. ante num. 1. & ibidem Iacobin. de tanto Georg. num. 10. & n. 26. ff. de testib. Innoc. in c. auditis, vers. hinc colligunt, de rescript. Gabr. commun. tit. de testib. concl. 4.

dia, de que despachò mandamiento, Los Curas interpusieron apelacion, por ser el mandato contra inhibiciones Rotaless; en perjuizio de la manutencion, con que le requirieron. I visto el pleito en la Real Audiencia, donde se querellaron, declarò por Março de 626, que el Governador les hazia fuerza: i en virtud deste auto otorgo i repulso lo hecho: i los Curas se presentaron en el tribunal de la Rota, donde ganaron nuevas letras de inhibicion.

10 Venido a Sevilla el señor Patriarca; mas bien informado de la verdad por personas doctas i graves, tratò este caso en su Junta: donde, para ajustarlo i disponerlo mejor, conuinhieron todos, en que D. Francisco de Melgar Doctoral desta Santa Iglesia, hiziesse memorial ajustado del hecho i estado de todo el pleito. I al fin se hizo de contentimiento de ambas las partes Beneficiados, i Curas, insertas en el las inhibiciones, las decisiones i la manutencion, inconveniencias de la Concordia, i todo lo demas concerniente; Hecho el memorial, por mandado de su Eminencia se consultò con los hombres doctos de Salamanca, i Alcalá de Henares: i lo mismo se hizo aqui, i me encargò de esta diligencia, i la hizè, i copia de todos los papeces: que V. Eminencia verá a su tiempo, siendo servido. I lo que de ellos resultò, fue mandar su Eminencia, estando en Napoles de camino para Alemania, que D. Luis Venegas de Figueroa, su Provisor i Governador en Sevilla, amparasse i favoreciesse a los Curas, i ellos usasen de su manutencion, i la intimasen a los Beneficiados junto con las letras de inhibicion que tenian: como se verá por la carta de Juan de Berrozano Secretario de su Eminencia, de 11. de Agosto de 1630, que està en mi poder, Cuya orden executaron los Curas por Setiembre del dicho año.

11 Por muerte del señor Patriarca, recien venido a esta Iglesia el señor Cardenal de Borja, bolvieron a insistir los Beneficiados, en que la Concordia se confirmase: i mediante su informe solo, i de otras personas, que apoyaron su causa, por interesados, o afechos; de quien su Eminencia fiò este caso, consiguieron su pretension: sin que los Curas informasen de su justicia, ni tuviesen entrada, porque no se lo consintieron. I al fin se hizo dicha Concordia, quitando i poniendo algo a la Concordia que hizo el señor D. Luis Fernandez de Cordova. I de quantas ventajas ayan sido dichas Concordias a los Beneficiados, i de quanto daño a los Curas; se puede inferir evidentemente de las diligencias, que an hecho aquellos, i cuidado que an puesto, para que se executè: las diligencias que estos an hecho, en orden a que no se confirme i vaya adelante;

12 Esto obligò a los Curas a reclamar i contradizeir la dicha Concordia. I porque la reclamaron, fueron presos i encarcelados el Sabado, i Domingo de Ramos del año de 637, no por delito alguno, ni insuficiencia de sus personas, ni falta alguna en su ministerio, que no las uyo, ni otras causas sino la dicha. Por esto los pusieron en la prision, quitando a los ministros de sus Iglesias, quando la Iglesia llama a los Fieles al cumplimiento de sus preceptos, que es la semana Santa: i estando presos, los despojaron de sus oficios, usando con ellos los rigores, i vejaciones que todos saben, sin dexarlos hablar con nadie. I los tuvieron presos la semana Santa, i la Pascua, quando los demas delinquentes tienen soltura, con general sentimiento i admiracion de esta Ciudad insignè. I esto por culpa de los ministros de su Eminencia, de quien fiava: que de su condicion generosa i pia nadie pudo creer semejante demonstracion. I finalmente estando los Curas retirados en sus oficios, el Fiscal les puso otro pleito por torcedor, de que podian ser removidos con causa, sin ella: en que los Curas fueron citados, i salieron a la defensa.

13 Aqui an dicho i dizen los emulos, que fueron inobedientes los Curas, i se opusieron a su Prelado: pero habian como enèmisgos con interés i pasiò notoria. Los doctos i cuerdos que no la tienen, sino zelo de el servicio de Dios, i de el bien de este Arçobispado, an dicho i dizen, i dado su parecer, de que los Curas an hecho i hazen lo que debia: i que deben defender en conciencia pena de pecado mortal los derechos de sus oficios. Por este respeto, i volviendo por su opinion, salieron al pleito: porque entendièse el mundo, que no por delitos proprios fueron depuestos de sus oficios, quando estuvieron en la prision, sino por defenfa de sus derechos: i en el pleito dizen dos cosas. I es la primera: que quando se uvièra de còceder qualquiera remociò libre (de lo qual no se trata aora no avia de ser mediante prision, injuria, i agravio: porque prision supone delito, i no lotiene, quien desende lo que le toca. I la segunda: que esta remociò no avia de ser por causa de defender sus oficios: i que siendo tal esta, i en grave perjuizio de las Iglesias, les còpetian

petían los remedios possessorios, i en las razones de su defensa i los fundamentos de su justicia los que atriba fe dizen á num. 2. vique ad 6. De que se sigue evidentemente, que no por inobedientes los Curas, por zelosos si de su officio, i como hombres de letras, que saben lo que desienten, i que hazen señalado servicio á la Dignidad, en defender su mismo derecho, que ya tiene ganado; por esto se opusieron á la Concordia, i la reclamaron; estorvando por este medio, que la causa de Primicias, i de Oblaciones no se perdiessse (quanto á lo principal) mediante la transacción. Que si quisieran passar por ella; ni los prendieran, ni despojaron, ni les pusieran pleito, de poderlos quitar sin causa. I todo lo atropellaron, por dexar el pleito, como lo dexan quando lo principal, en el mismo punto i estado que lo dexó el señor D. Pedro de Castro, como si las Concordias no viciaran sido: pues las an contradicho siempre, sin dar lugar á que se confirmen, ni á descantillar la manutención. Si esto á sido delito, digno de castigar se los Curas se rinden al rigor del castigo, sino á si do delito, es varonil bazaña, i justificada, digna de premio i estimacion i V. Eminencia puede juzgarlo.

15. I que sea justificada la accion, se convence de dos principios. El primero: que el señor Cardenal de Borja quando vino á Sevilla esta ultima vez, reconocido ya de los daños de la Concordia á vista de ojos, i del perjuizio de sus Iglesias; no fue servido que se observasse antes sus Provifores dieron ordenes en contrario. Con que los Curas quedá disculpados bastantemente en la contradicion que entonces hizieron. I lo segundo se manifiesta en la tolerancia de su prision, que no la sufrieran hombres de letra, ni la causa no lo pidiera, i fuera de suyo justificada. I se convence mas i mejor, de que sus defensas an sido justas, considerando, que desde que salio la manutencion el año de 623, jamas los Beneficiados dieron peticion en el pleito, teniendose por perdidos en el: solo insistieron en la Concordia. Que á tener alguna justicia en lo principal de la causa, la prosiguieran como solian. Con que toda la justicia del pleito es del Prelado, i Curas sin ninguna contradicion: i por esta causa la an defendido, I por la misma, considerando el estado que tiene el, i que es pleito vencido, no á querido su Santidad confirmar la dicha Concordia en su Dataria, por instancias muchas que an hecho los dichos Beneficiados. Los quales desechando esta fenda, tomaron la del pleito de la amovilidad: porqué cessando la contradicion de los Curas, de consensu partium se confirmase dicha Concordia. Que no verán en sus dias, estando vivo V. Eminencia, como lo esperamos de su integridad i valor.

16. Cierre el memorial con dezir, que en tantos años de pleito, en que los Beneficiados bizieron tantas instancias, jamas pusieron defectos en las personas, virtud, i letras de los presos, i despojados. Dignos son [Eminentísimo Señor] de que los honre V. Emin. por hōbres de partes, i de talēto: i porq̄ an defendido cō valentia los derechos de sus officios, i de la Dignidad: i porq̄ an estorvado cō sus defensas, q̄ la causa principal no se pierda, sin reparar en daños, ni riesgos de sus personas. I por que an sufrido cō tolerancia tantas vejaciones i agravios, q̄ exceden toda ponderacion: i gastado de su hacienda muchos ducados, i se hallan oī despojados de sus Iglesias, por defender una causa justa. Todos sus trabajos i penas, prision i agravios que les an hecho, los ponen á los pies de V. Emin. de donde esperan s. lir medrados, amparados i defendidos, teniendo en su gracia muy buen lugar como Ministros i Capellanes de V. Emin. á quien nos guarde Dios muchos años, dandole la vida i salud que puede su Magestad, i le suplicamos, i es menester para bien de este Arçobispado.

*Besa los pies de V. Emin.
su humilde Capellan.*

Doctor Pedro
de Narvaez.